

5) COLOR CONTRA COLOR

pagine 2

150
COLOR SONTKA COLOR

Film - Lucha de Colores (Pintor Abstracto -Vs. Pintor Figurativo)

UN DRAMA SOBRE LA TELA

Estamos en cualquier punto del mundo. Hay dos pintores, uno figurativo y el otro abstractista. Estos dos pintores parten juntos o por un viaje a través del mundo o por su mismo país. Entran en contacto con las cosas y los hombres, y reciben emociones completamente diversas...

Estamos en Cuba, en el último año de la dictadura de Batista. Dos pintores conspiran. Uno es abstractista y el otro figurativo. Discusiones sobre sus respectivos modos de comprender el arte, que se confunden con la lucha política. En el figurativo, hay el ansia de hacer coincidir el mundo moral-político con el artístico. En el abstracto, de conservar su momento artístico independiente del social.

Este último sostiene la belleza, el derecho de la inspiración que no es ligada a cosa alguna, y que sin embargo da una emoción de belleza, que como tal es siempre positiva.

La discusión alcanza momentos dramáticos y amenaza comprometer su amistad. Mientras tanto, se desentuelven sus respectivas relaciones amorosas con ciertas muchachas, y también tienen discusiones sobre estas relaciones.

Los seguimos y debemos ver cómo, aunque ellos mismos no lo sepan, hay una unidad del Hombre, un carácter, que todo lo que se hace, en todos los campos, tiende al bien o al mal, a una armonía o a una destrucción, y que el hombre artista tiene siempre dentro de sí el deseo de controlar todas las fuerzas interiores, el instinto, para hacerlo entrar en este cuadro positivo.

Pero, no se trata de hacer triunfar mecánicamente, esquemáticamente una tesis o la otra, sino de hacer sentir la riqueza, la complejidad dialéctica de esa situación, con un lenguaje adecuado; hacer sentir, sobre todo, en términos dramáticos, esta necesidad, siempre creciente, de participación del artista en la vida del mundo.

Una posibilidad de film a poco costo, con el tema anterior:

Tres jóvenes son perseguidos por la policía porque han participado en un atentado en el día precedente al primero de enero. Si los encuentran, los matan. Se han refugiado en una casa; donde viven acampados en una habitación. Una de las ventanas da al mar, otra da a la calle. Tienen colores para pintar, y pintan y discuten. El tercero es un obrero. Hay una viejecilla que los cuida; porque siente confusamente que es justo hacerlo, y les lleva periódicos, colores, comida. Tienen una radio pequeña. La novia de uno de ellos va a verlos, pero casi compromete la vida de todos, por este su impulso personal, egoísta.

Las discusiones llegan a momentos incandescentes, casi gritan, olvidando su situación; se torturan con la implacabilidad de los razonamientos, analizan su estado de ánimo y el de los otros (he aquí la atmósfera de la revolución, la necesidad de cambiar, de sinceridad, de radicalidad de la crítica y de los sentimientos)

Analizan sus cuadros, sus motivos, sus objetivos, sus temas con una apasionada precisión, casi científica, con el deseo en algunos momentos de comprender verdaderamente sus procesos creativos: y la tela viene a ser como la probeta para el químico, el microscopio para el biólogo, el test de rotchschild para el siquiatra, y las líneas, los colores son estudiadas con esta intensidad dramática, con esta necesidad de traducirlas en movimientos del alma, y viceversa.

Bajo nuestros ojos, se muestran estas líneas, estos colores, en sus composiciones más secretas, del extremo más anárquico hasta el estado en que la razón predomina.

Y el alma pasa a través de las mayores contradicciones, exaltaciones, inconformidades, momentos de duda, en los cuales la misma Revolución es puesta en sospecha, pero después basta un nada, una noticia, la viejecilla que lleva el pan, a traer esperanza, coraje y concreta a aquello que ellos han hecho a su vida. ETCETERA.